

PRECIO:
5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Al César...

El periódico "Ideas", de La Plata, planteó una incidencia de carácter personal. El suceso no nos extraña. Hace varios años que el inspirador de "Ideas", mantiene esa posición personalista frente a nosotros, llegando por ello a LA PROTESTA y a morder a sus redactores con veladas diatribas. Pero jamás prestamos atención a las cosas pequeñas de tan pequeño, aunque si inflado personaje.

De seguir el camino del inspirado, de "Ideas", aún estaríamos hoy discutiendo el portazo... Porque desde ahí arranca la inquina de algunos opositores sistemáticos y de ahí parte también nuestra actual posición en la propaganda. Pero aquello pasó: ya no flota en la superficie la disputa en torno a LA PROTESTA. Y no hay necesidad tampoco de ahondar rencores y poner a flote viejas y casi olvidadas cuestiones personalistas...

No es nuestra la culpa si volvemos a chocar con los que promovieron o participaron en las disputas que siguieron al portazo... Habíamos ya olvidado "aquello", y hasta creíamos que cada cual podría hacer su propaganda, en su medio de influencia — grande o pequeño — sin necesidad de molestar al vecino... Y esa era la única, la verdadera armonía que podíamos desear todos los que estamos muy por encima de ciertas pequeñeces y miserias morales.

Y en esas estábamos cuando se produjo el primer rozamiento. Los camuflados de "La Antorcha", deseados de ampliar su cancha de acción, proyecta un sacar un diario. Allí ellos, nos dijeron. Un diario más, un nuevo cascote que se tira al tejado de los burgueses. Y nada hicieron, naturalmente, para impedir el parto...

Fué González Pacheco el encargado de decirnos, sin vuelta de hoja, con la rotundez de un carajo, para qué el grupo (era cuestión de grupos) que saca "La Antorcha" quería un diario: lo quería para ponerse de punta, frente a LA PROTESTA, que no los alegra ni los convence. ¡Para eso lo quieren, nos preguntamos, Y, ampliando la pregunta, fuimos al fondo de la cuestión a la necesidad de ese diario que, antes de nacer, habase su programa en el ataque a LA PROTESTA.

Rudamente, porque con rudeza se nos trató, planteamos a González Pacheco y a "La Antorcha" el asunto que parecían buscar. Eludieron la discusión. Ni siquiera sostuvieron las frases gruesas y rotundas del primer pregón.

En todo eso nada les iba a los de "Ideas". No nos acordamos, al replicar a Pacheco, que en La Plata existía una encarnación suya. Pero daba la pizca casualidad de que el inspirador de "Ideas" sería también parte del proyectado diario. Y tomó el ataque como dirigido a él, y sobre el pucho nos pidió una aclaración. Pero hizo algo más, nos insidiosamente dirigió un ataque a LA PROTESTA, agregando calificativos hirientes en diatribas que aparecían con firmas supuestas e intencionalmente colocadas al pie de "pensamientos" que no habíamos emitido. Y con esas armas pretendió terciar en la discusión, eludiendo el fondo del asunto.

Confesamos que no fuimos suaves en la réplica a esas diatribas. Pero ¡es que se nos debe exigir tolerancia para con individuos que no la tienen con nosotros! A los que nos apedrean las contestaciones con una pedrea. Y discutimos con razones a quienes hacen de la razón su arma de crítica y de lucha.

Pero "Ideas" quiere sentar cátedra de moralidad. Se lamenta ahora de nuestros ataques. Habla de insidias, de calumnias, de diatribas, olvidando sus impetuosos ladridos y sus roncamentos haboscos. Pero ¡es que el inspirador de "Ideas" ya perdió la cuenta de sus insidiosos ataques a los que estamos en LA PROTESTA! ¿Que, se revise, ya que de ello habla, toda la colección de injurias y diatribas vomitadas en estos últimos años.

Sin embargo, y a pesar de la última

arremetida de "Ideas", no queremos plantear viejas y enojosas cuestiones. Dejemos a un lado la enumeración de injurias e insultos: no hagamos la suma de vergüenzas y miserias para conocer el total. ¿Qué sacaríamos con ello? Recordar un período tristísimo para la propaganda anarquista de este país? Los muertos bien muertos están.

Como no queremos quedarnos con lo de nadie — al César lo es del César —, daremos curso a ciertas preguntas de "Ideas". El inspirador del periódico de La Plata, para engrandecer su obra — que supone enajenación por nuestra sombra — habla del período crítico de la revolución rusa. En aquellos días de agitación y de lucha intelectual: el hecho afirmativo de su visión profética y de su embargadura anarquista.

"Ideas", nos dice su inspirador, jamás defendió la dictadura. LA PROTESTA, sí. Aceptemos la responsabilidad hasta de actos que no nos pertenecen. Hagamos nuestra la orientación de este diario durante redacciones que no contraron con nuestro concurso por estar alejados de estas tareas. Dónde está el valor de una publicación: ¡en "Ideas", colocada en el punto negativo del anarquismo, repitiendo siempre las mismas cosas y sin entrar en contacto con el proletariado, o en LA PROTESTA, diario de lucha, bandera de ideas, identificada con las aspiraciones populares y no por eso menos anarquista y menos combatiente?

Se contradicen los hombres de pensamiento y de acción, los que viven la inquietud de todas las horas, los que se identifican con los dolores y las ansias del pueblo. Se rectifican constantemente las ideas que tienen vida y son la encarnación de un postulado de justicia y de libertad. Pero no están expuestas a esos errores, los hombres que viven cerrados a cal y canto en su torre de marfil y hacen de las ideas un entretenimiento intelectual. Y el valor de los militantes anarquistas está, no en las negociaciones que hacen creyendo afirmarse frente a un fenómeno social — como la revolución rusa y el bolchevismo — sino principalmente en la actuación en esos hechos y en la virtud de saber sobreponerse a la influencia del medio y encontrar, si la llegaron a perder, la huella del anarquismo.

Los que ocuparon una posición puramente crítica frente a la revolución rusa — antes de que el bolchevismo fuera un fenómeno político conocido — podrán alegar hoy que no se equivocaron. Pero que nos presenten su obra como propagandistas. Que nos digan en qué elementos de doctrina y de crítica se basó su alejamiento de las luchas de aquella hora.

Si, para afirmar su anarquismo, nos dijeron que la revolución rusa no era anarquista. Para eludir la discusión y el análisis del problema humano que planteaba la gesta del pueblo ruso, nos salieron con aquello: "¡Anarquismo, sí; dictadura, no!" Repetían el estribillo de siempre, pero sin ahondar el fondo de la doctrina, haciendo de una palabra la bandera de su oposición sistemática a todo movimiento que no fuera esencialmente anarquista. Pero la obra no se realiza así: negando y afirmando con la rotundez de un carajo.

Que busquen otra cosa que no sea eso — negaciones y afirmaciones — los que nos echán hoy en cara nuestro excesivo apasionamiento por una revolución que ya habían ellos condenado de antemano al fracaso. Que nos ofrezcan un solo ejemplo de serena reflexión sobre los problemas que más de cerca interesaban al proletariado. Y nosotros confesemos nuestra míopez intelectual: si esa demostración llega a convertirse negativa en algo, excepto su crítica negativa han hecho en los últimos años los que encuentran cómodo bacer suya la obra que no contribuyeron a cimentar.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión. El anarquismo se actúa en las luchas diarias, frente al enemigo tradicional y a

La última carta

Con la clausura del Ateneo de Madrid y la deportación de Unamuno y Soriano, el "directorio" español juega su última carta. Primo de Rivera, general de casaca muy comprometido de las cosas de la chulería, no conoce ni los elementos rudimentarios de la política: el arte de gobernar. Y como para dictador le falta entera y para gobernante capacidad y astucia, está irremediablemente condenado al más rotundo fracaso.

La caída del "directorio" entraña una posibilidad de destronamiento para el arquitecto coronado que gestó la farsa de Barcelona y dió su visto bueno al cuartelazo. De ahí que la monarquía agote todos los recursos para prolongar la agonía de eso que dieron en llamar nuevo régimen los chulos que rodean al invertido del palacio de Oriente.

Pero será difícil sostener en el retablo al general arquitecto. Los últimos mandeblos del "directorio" — la clausura del Ateneo de Madrid y la deportación de Unamuno y Soriano — provocaron un movimiento general de aversión en los espíritus más apáticos. Y en España resurge la crítica que en vano pretendió ahogar la censura militar y cunde la agitación en los centros de la intelectualidad y del trabajo.

Los viejos políticos deshachados levantan la cabeza y acusan a su vez. Se atreven a desafiar a los que proclamaron su muerte política. El conde de Romanones, político astuto que no cayó en su obra conspirativa desde que Primo de Rivera ensayó en España la caricatura de fascismo, antes de emprender viaje al extranjero, declaró que el "directorio" llegó al poder por medio de la intriga y perecerá por la intriga. El conde cojo es una primera potencia como político intrigante. Y habrá desempeñar su papel en estas circunstancias difíciles para el paratístico liberalismo español.

Contra los generales fasciosos está toda la opinión honrada de España. Romanones y sus secuaces de liberalismo deshachado ambientan al "directorio" para volver a ocupar su puesto en el gobierno. Pero es poco probable que sean los viejos políticos los herederos de esa farsa revolucionaria. Después de la caída de los impunitos puede sobrevenir en España la revolución que quisieron ahogar con su cuartelazo los generales del gabinete real.

Si la protesta originada por los últimos atropellos del "directorio" fermenta en la opinión liberal y el proletariado sabe aprovecharse de ese descontento para hacer sentir el peso de su fuerza, posiblemente los acontecimientos se precipiten arrollando el arcabuzado tablado de arquitecto. Y entonces si llegará el momento de decir que ha terminado la farsa.

(o)

Otra unión sagrada

El señor Aristides Briand, ex socialista y ex ministro de la república francesa, está empeñado en reivindicar su pasado político, un tanto oscurecido por la sombra de Poincaré. En las actuales condiciones políticas es difícil que Briand ocupe el primer puesto ministerial. Francia está demasiado ocupada en sus cosas — el aniquilamiento de Alemania — para que preste oídos a ese hombre ansioso de salvarse...

Pero el señor Aristides Briand, ex socialista y ex ministro, está empeñado en hacerse oír. El quiere reivindicar el espíritu republicano y democrático de la Francia de anteguerra: de la Francia que preparaba la revancha y anhelaba el desquite de la derrota del 70. Por eso dice M. Briand:

"Fue la Francia de la Revolución y de la Libertad la que libró al mundo, y si en 1914 no se encontrara aislada, ha sido porque Francia representaba a los ojos del mundo la

los enemigos que surgen en las filas del proletariado. Y el anarquismo del período "Ideas", como el de "La Antorcha", no se manifiesta en ese sentido. La prueba está en su neutralidad frente al bolchevismo y en su indiferencia por todo lo que suponga un compromiso en actuaciones que los obliguen a chocar con los renegados del anarquismo y con los sindicalistas criollos. ¡Es que creen que el peligro para las ideas anarquistas está en la F. O. R. A. y en LA PROTESTA?

Sí; que nadie haga suyo lo que no le pertenece, o rechace como propio lo que pueda avergonzarse. Al César lo es del César".

Justicia y el Progreso, mientras que Alemania encarnaba la reacción y la opresión".

Y Aristides Briand, para significar el fracaso de Poincaré, hizo alusión a la política de su último período de gobierno, sosteniendo que el dólar valía 17 francos cuando se hizo cargo del gabinete y sólo 11 francos cuando abandonó el poder.

Después de asegurar que "las guerras ya no son posibles" y que los franceses no quieren "ninguna guerra", el ex socialista y ex ministro Briand agregó lo siguiente:

"Alemania debe sentir que todos los países de Europa se hallan unidos nuevamente en la voluntad de imponer una paz verdadera. Francia es más fuerte que nunca. No necesita sino desplegar a los ojos del mundo su fuerza real, que es fuerza moral y no militar".

Y terminó M. Briand pidiendo "una unión sagrada entre los republicanos verdaderos (?), los demócratas y los socialistas, frente al bloque nacionalista que apoya a Poincaré".

En realidad, ¿qué es lo que quiere el señor Aristides Briand? Quiere volver a ser primer ministro. Pero ahora le estorba la sombra negra de Poincaré. De ahí que pida la unión sagrada para seguir, sin el abogado del Comité des Forges, la guerra despiadada contra el pueblo alemán.

Y esa es la Francia que quiere M. Briand: la Francia de la revolución y de la libertad...

(o)

De la mistificación diaria

Los socialistas de aquí se han ocupado en su diario del atentado al agente fascista en París. Está bien eso. Hay que darles amplia publicidad a esos hechos, para que se entere la mayor cantidad de gente posible cómo es repudiada la horda que domina, a sangre y fuego, en Italia.

Pero los socialistas, estudiando el caso de París, se permiten algunas consideraciones que debemos puntualizar.

Prescindiendo de aquello que dice "La Vanguardia" — que es un "error grosero y funesto pretender que las ideas, buenas o malas, puedan matarse en la persona de quien las representa, a tiros de revólver" — por ser un disparate que el cable le atribuye al agresor y que los socialistas aceptan para picotear a nuestro compañero, veamos lo que dicen respecto a la violencia de arriba, engendradora de los atentados individuales. Dice el diario socialista que para que la protesta por estos atentados sea sincera y eficaz, "es preciso tener la valentía de condenar la violencia en todos los casos, venga de arriba o de abajo", porque — agrega — "no tiene explicación ni atenuante alguno que un partido político, dueño del poder y apoyado sólidamente en centenares de miles de bayonetas, recurra o permita que recurran sus afiliados, a la violencia con fines de coacción para impedir a los adversarios todo movimiento".

Y esto es lo que no les está bien a los socialistas, que en todas partes donde se han

adueñado del poder recurren — como deben hacerlo todos los dominadores — a la violencia de las bayonetas y la cuchiporra de sus afiliados. No es preciso mencionar los ejemplos, que están ahí latentes.

Contra los opositores todos los gobernantes, en nombre de Dios o del pueblo, echan mano del mismo recurso; porque lo tienen otro, desde que la "razón" de gobernar autoriza el garrote contra los gobernados.

¿A qué buscarlo cinco pies al gato, siendo que no tiene más que cuatro?

(o)

Fetichismo rojo

La revolución rusa, dominada por el partido comunista después del golpe de Estado bolchevique, no logró modificar las creencias del pueblo ruso. El gobierno de Moscú incorporó a su política un nuevo método religioso, pretendiendo con ello oficializar la iglesia ortodoxa y subordinar al clero a la autoridad del Kremlin.

Fruto de esa tentativa fue la llamada Iglesia viviente, cuyos creadores se empeñaron en reconciliar la creencia en Dios con las herejías del comunismo... Pero la fe no se aviene a esa clase de antagonismos entre el cielo y la tierra. Y los reformadores religiosos no hicieron otra cosa que introducir nuevos motivos de culto en la religión oficial del Estado bolchevique.

Trotsky, según informa un telegrama de Moscú, acaba de publicar un artículo abogando por que el comunismo haga algo para reemplazar las viejas ceremonias religiosas. Sostiene el comisario de guerra que las ceremonias se necesitan, pues tienen mucho arraigo en la población, agregando que la mayoría de los rusos no se conformarían con casamientos sin ritual religioso.

Es deseo de Trotsky parece que ya ha sido cumplido. En las provincias del Ural se hacen casamientos con ceremonias comunistas. En lugar de realizarse el acto en una iglesia, se emplea con ese fin el Club de los Obreros. Así casaron a dos jóvenes obreros en una localidad del Ural. En vez del sacerdote ortodoxo, ofició el comisario del pueblo, diciendo estas sacramentales palabras:

"La mayor felicidad os acompañará, si vuestros marcháis por nuestro camino, luchando por la felicidad de la humanidad entera. Ni Dios ni la iglesia pueden daros felicidad: vosotros mismos debéis labrarla".

El correspondiente que da esta noticia agrega que no se usaron anillos, ni la novia llevaba los adornos habituales en las ceremonias religiosas; pero hubo un sustituto comunista, consistente en dos estrellas rojas, el símbolo del régimen del soviet de Rusia, con que se cubrió a la novia.

Uno de los observadores declaró que no existía mucha diferencia entre las ceremonias comunistas que se realizan en los actos de cristiano y en los casamientos en los "templos obreros" adornados con estrellas rojas de cinco picos y los que se celebran en las iglesias adornadas con cruces.

A los símbolos religiosos se les substituyeron por fetiches rojos. Y a eso llamaron progreso los estranguladores de la revolución rusa!

Principios y procedimientos

Distamos mucho de observar una conducta homogénea en nuestras relaciones con el movimiento obrero. No se han borrado del todo del espíritu anarquista los prejuicios sinciales, elaborados en un largo período de actividades dedicadas a esa faz de las presentes luchas. Así se explica la contradicción entre los principios y los procedimientos que no pocas veces se advierte en las actividades de los militantes. La tendencia anarquista, que ahora cultivan muy escasos elementos, no es sino la manifestación de un viejo corporativismo gremial, que rehúsa todo compromiso con los demás núcleos organizados del proletariado, por no embarcarse en acciones que puedan ocasionarle quebrantos.

Es egoísta y calculadora, posponiendo toda necesidad de conjunto a su propio interés corporativista. Y es curioso constatar estas hechas: hay anarquistas que sólo lo son en su gremio, y que fuera de ese restringido campo de acción, no encuentran aliento para sus actividades. En el fondo los que así se suponen, no son efectivamente más que inercias gremialistas, algo menos que federales, o sindicalistas puros. El gremio es un templo, o los agremiados sus fieles. Fuera de ese círculo, parece que no existieran pro-

blemas de ningún carácter. Al menos, no preocupan esos problemas en demasía a los elementos mencionados.

Ya se sabe que el espíritu anarquista, de amplia concepción solidaria, no se aviene con semejantes métodos, negación rotunda de principios mal invocados. Si algo nos distingue en el afán por difundir nuestra verdad social, a través de todas las inteligencias. El aislamiento es individualista, y el individualismo no es anarquista.

Los avaros que desde su posición de plebeyos procuran anosamente conquistar la mayor suma de tranquilidad para el propio a costa de las inquietudes de los demás, y contra esas mismas inquietudes, nuestas en la conquista del mayor bien colectivo, se confunden con los acaparadores del oro en ilegítimas aspiraciones. Pueden los primeros llegar o no a la consecución de lo que anhelan, mientras los segundos han ya llegado, pero en el fondo representan idénticos egoísmos.

En esta época de hondas manifestaciones sociales, cuando la humanidad se debate entre el pasado y el porvenir y el pensamiento de los hombres vive más o menos preocupado por los destinos del mundo, la pasividad

Una derrota del feminismo

es un crimen. Y si esa pasividad se justificara en ficciones de conveniencia gremial, la aberración es aun mayor por parte de aquellos que se dicen tocados por una pasión revolucionaria.

La objeción de que aislados del conjunto también se puede realizar obra revolucionaria, pudiera ser admitida si los hechos no lo negaran en forma harto ingratita. Deje muchísimo que desear ese anarquismo de ambiente gremial. Es como en concepciones pobres en energías y bien caracterizado por su pachorra. Esta modalidad es lo que determina su aislamiento: una meta convencional de cien o de miles, que entonen a una lucha franca, en pos de objetivos terminantes, y de acuerdo con métodos correlativos.

Los precarios de criterio, o críticos incipientes, ansiosos de ensayar beligerancias personales sin méritos previamente adquiridos en la reflexión o en la experiencia, que es ciencia real, es lógico que desbarren contra la cohesión de esfuerzos en el terreno de las organizaciones proletarias. ¿Cuándo tuvieron esos una concepción propia y, sobre todo, fija? Ese maldito atán de ser original les los ha perdido siempre. Nunca les ha rendido lo que ellos desearan: personalidad. Ese don no se adquiere a fuerza de posturas escéntricas: se expresa en la unidad de criterio por parte del hombre, no rígido en apreciaciones que el tiempo puede modificar, pero siempre en relación con las enseñanzas reales que cada aspecto de nuestras luchas puedan actuar.

Y el aspecto actual no puede ser de enseñanzas más elocuentes en cuanto a la virtud de la cohesión anarquista en torno a la entidad central que resume las aspiraciones comunes y es consecuencia de la labor común. Esa cohesión fue la que nos depuró del morbo político y dictatorial que hubo de comovernos. La resurrección del alma anarquista en un solo ha expelido esa ponzoña funesta, que ya había empezado a influir en forma alarmante el cuerpo colectivo. Rechazamos lo que había empezado a ser nocivo para la salud colectiva, y es natural que debamos conservar la salud de ese cuerpo, vigorizándolo. Sin esa condición, languidecerá.

Como consecuencia de nuestra sientra, estamos obligados a reclamar nuestras cosechas. Si hemos fertilizado bien la tierra y fuimos inteligentes sembradores, de ello deben dar fe los frutos.

El autonomismo gremial sería fruto de descomulso, los tallos más malditos de nuestra cosecha. Debemos proyectar calor y riesgo mientras creemos que podían desmoronarse y fecundar; no podemos hacerlo ahora, desconfiados del resultado de nuestro esfuerzo. Lo que no tiene fuerza propia, perece. La que nosotros podríamos transmitirle, no la hemos regateado. Se la ofrecimos prodigalmente, sin tasa ni medida. Pero no tienen derecho a vivir exclusivamente de nuestros caudales. Que elaboren los suyos si son capaces, y no séndolo, que perezcan en su afán. Los elementos propios a su carácter de grupos híbridos, posibles de alimentarse con lo que arrastran en su superficie las aguas de todas las corrientes.

Tan pernicioso resulta el que desde posiciones opuestas nos distrae tiempo y energías, como el que puesto en medio nos reclama, a título de amistad, una parte de esas energías. Buena falta nos hacen para oponer frente al enemigo sempiterno, sin necesidad de inventarlas a favor de extralías convencionales.

¡Libertad!, concepto trascendental al que rendimos homenaje acendrado, pero en su afán interpretativo. Nuestro criterio sobre la libertad no es el que otros tienen. No podemos concretarlo al bien circunstancial que aporta a un hombre o a un grupo. La de los anarquistas, partidarios del autonomismo sindical, o los que en ese plano de acción vinieron hasta hoy actuando, ha sido nociva a la libertad del conjunto. Y no digamos ya a las conveniencias, porque eso es de orden secundario. Nada nos ha impuesto ese concepto de libertad ajeno hasta hoy, como no sea nutrirse de nuestro concurso material; pero ya empieza ahora, por medio de argucias sin orientación propia, destinados a reflejar la pasión de los desconformes, a apuntar contra la nuestra. No será difícil que se nos cuele el ambiente de la dictadura, por no querer alimentar el autonomismo parasitario, nulo y carente de toda virtud. El anarquismo en los gremios tiene definida su posición, trazada, es norma de conducta. Desafiamos a que se nos pruebe que la F. O. R. A. no ha sido alguna vez fiel a ellas. En cambio, los autonomistas pseudo quíntistas, nos han ridiculizado más de una vez. Pasemos por alto los casos. Ya vendrán si son necesarios, en su oportunidad.

Queremos hacer notar cómo en el fondo de esa tendencia lo que menos palpa es una pasión ideológica. Priman los intereses de grupo por sobre todo, y la simulación en credos revolucionarios no logra ocultar ese desdén. Cosas claras.

Cada hombre o núcleo busca completar sus fuerzas unidas a la suya, que la suya afi-

El advenimiento al poder del gabinete Macdonald no llega sin aportar algunas innovaciones en las prácticas parlamentarias. Los diarios nos anuncian, en efecto, que por primera vez, en Inglaterra, una cartera es confiada a una mujer. En la nueva combinación ministerial, una dirigente del Labour Party, Miss Margaret Bonfield, ha sido nombrada secretaria en el ministerio del trabajo.

Algunos saludarán, quizás, como un triunfo del feminismo este nombramiento de una mujer en un puesto del Estado. Podrán decir, por ende, que la mujer, hasta ahora débil y desdénada, es susceptible de llegar a los más elevados empleos, y que sus facultades le permiten alcanzar los cargos más altos.

No discutiremos eso, pero vemos con pena en este nombramiento una derrota del feminismo, del espíritu femenino. Es una fealdad más, añadida a todas las de nuestra época.

Una mujer ministro! Esta sola asociación de palabras tiene algo que chocar y que hieren. Nos sentimos apenados al pensar que la mujer, por de dura, gracia y sensibilidad, sea llevada a devenir la servil imitadora del hombre en sus gestos más malvados.

Así, pues, uno de los más claros resultados del feminismo moderno, consistiría en hundir a la mujer en la misma sentina en que se encogiera su desdichado compañero! ¡Asignar una meta tan engañosa a su esfuerzo de evolución, es condenarla deliberadamente a no salir jamás de su esclavitud secular!

Candidato, diputado, ministro! Qué traza ver la mujer, cegada por las mismas ambiciones que devoran a los profesionales masculinos de la política, comprometerse en ese nefasto sendero y marchar por esa causa, lo mejor de sí misma, mentir a su naturaleza y a su sentimiento.

Para llegar a detentar esa cartera ministerial, Miss Margaret Bonfield ha tenido que despojarse de todo lo que constituye el encanto y la originalidad en el ser femenino. Ha tenido que adaptarse a las situaciones equívocas del medio parlamentario y rebajarse hasta convertirse en rival del político, entrar en competencia con él, en las luchas fatuosas de la vida electoral. Después de tal deformación, ¿qué encanto femenino puede subsistir en la ministro de Macdonald?

¡Caprichosa aplicación de la concepción igualitaria!

¡Extraña nivelación de los sexos, que se manifiesta desde abajo! Porque amamos y respetamos a la mujer, no la consideramos ni superior ni inferior al hombre, sino simplemente igual. Es un ser humano.

Mantenida desde los tiempos más remotos en la sujeción más bestial, víctima a través de los siglos de la dominación masculina, considerada como menor por las leyes, las instituciones y las costumbres, inferior económica y materialmente sometida a una explotación más cruel aún que la reservada al trabajador, ¿quién no comprenderá, pues, que la mujer no haya experimentado el deseo y la necesidad de redimirse de tal esclavitud?

Emprendiendo una lucha de tal naturaleza, la mujer tenta ante sí dos obstáculos formidables: la organización social y el egoísmo masculino. Porque es menester que el feminismo, para derribarlo, el camino oblicuo de la política, que conduce, no a la liberación, sino a una opresión modificada en la forma, idéntica en el fondo?

La mujer, abrumada por el aparato legal, martirizada por los convencionalismos sociales, no ha reflexionado, todavía, en las causas profundas de su esclavitud. Y, obsesado el miraje de la legalidad, espera que el código, su verdugo, pueda ser su libertador. Soportando las leyes desde siempre, ya a forjadas ya su turno, pensando modificarlas, mejoradas en su ventaja, ¿ninguna ilusión que le prepara rudos fracasos?

Mujeres, hace ya mucho siglo que vuestros compañeros votan. ¿Qué han obtenido con el voto?

Nada. Cuando no se siente inclinación a esa necesidad, es porque la afinidad no existe. Se cultiva un artificialismo vulgar destinado a engañar el criterio anarquista, harto sagaz para dejarse envolver por verbalismos trascendentes. Conocen bien poco la psicología colectiva aquellos que han echado sobre sí la tarea impropia de críticos impetuosos. No creemos injuriarlos diciéndoles que van a estudiar. Es muy difícil ser feroz en nuestros caminos. Somos en extremo exigentes. Lo que no se virtualiza en hechos, no nos impresiona absolutamente.

Y aun éstos han de ser eficaces, fáticos y fructuosos, pues dirigen en el viento estórgos a la luna o ditiámbos al prójimo, maldito si nos distraen.

Deberían aprenderlo aquellos que no lo saben. De aquí, bandidos!

ejercicio de ese gesto que adquiere la importancia de un rito? Hace ya un siglo que, periódicamente, se agrupan en las reuniones electorales y depositan en las urnas el símbolo de su irrisoria soberanía. A intervalos iguales, los hombres crédulos, confiando, a pesar de todo, en las falaces promesas de los candidatos, ávidos y malignos, les envían a legislar en su nombre. Los electores benévolos exteriorizan, por sus votos, todas sus esperanzas en tiempos menos sombríos y el aspirante a legislador, que lo sabe, no pierde ocasión para multiplicar al infinito las más odiosas promesas.

¡Ay! La historia parlamentaria es una larga serie de apostasías y de traiciones. Pello escuchó tres veces zantar el gallo: cuántas veces nuestros modernos Licurgos lo han oído cantar. Los programas se repiten y se parecen; los legisladores y los gabinetes se suceden y en el mundo de los martirizados y de los sufrientes, ningún dolor es eliminado, ninguna lágrima es enjugada.

Cierto, más que todos los otros desearnos a invocarnos de todo corazón, secundamos con todos nuestros esfuerzos la emancipación femenina. Pero sabemos que toda emancipación está condicionada por una evolución razonada y ampliamente humana.

La mujer sólo se libertará participando, a la vera de su compañero, en la ruta y áspera lucha. En su espíritu oscurecido hace muchísimo tiempo, por los preceptos religiosos y morales, la luz únicamente resplandecerá cuando haya destruido las creencias y los prejuicios seculares.

Siempre el teólogo, el sacerdote, el representante del poder civil, el macho autoritario y brutal, se han coaligado para imponer a la mujer el respeto y el acatamiento a las tradiciones de servilismo. Exactamente como en las edades antiguas, el Evangelio, el Código y las costumbres sociales están estrechamente de acuerdo para negar a la mujer toda personalidad y coartarla anímicamente y bajo el poder del amo.

La mujer, eterna vencida, tiene ante sí una considerable tarea que cumplir: sacudir la odiosa tutela que pretende trabar en ella toda vuelo, todo derecho a su propia posesión. Desarrollar sus facultades, su sentido crítico, su libre examen. Modelar su individualidad, convirtiéndola en un concepto de liberación integral. Y, en fin, desgrudando la ganga milenaria, afirmarse frente a las instituciones opresoras. Frente al macho tiránico, como una fuerza joven y nueva, dispuesta a ayudarlo en su esfuerzo de renovación, pero decidida a no añadir nada de ella misma.

Y esta obra gigantesca no será llevada a feliz término por los comités electorales. Tampoco se elaborará ni en las asambleas legislativas ni en los gabinetes ministeriales. No son los diputados, ni aún los ministros, masculinos o femeninos, quienes lograrán realizarla, sino la voluntad ardientemente sensible de los seres que, valerosos, animados por un ideal altamente humano, sabrán destruir todas las barreras y derribar todos los obstáculos que se oponen a la realización, a la eclosión de sus orgullosas individualidades.

Y sólo entonces verificarse el deslumbrante triunfo del feminismo en sus más bellas, más amplias y más humanas concepciones.

Mauricio FISTER.

Monos y monadas

El precio de un "reconocimiento"

Hasta ayer proclamaban los bolcheviques que las gaviillas burguesas internacionales no podían vivir sin Rusia. Ahora resulta que las gaviillas rusas no pueden desenvolverse sin el concurso de las gaviillas internacionales.

Como consecuencia del reconocimiento inglés, el gobierno de Moscú pagará a Albión todo cuanto el zar se había engullido de ésta. Y todas las enormes trasugas que la familia imperial tenía, hay que pensar en cuánto se habrá comido y en cuánto habrá que pagar. Así el pobre Juan Ruco que se parece, por su suerte desdichada, a todos los Juanes del mundo, tendrá que aportar el tributo de sus angustias a un bandito, que aun desde la tumba sigue despojándolo.

La cosa tiene su filosofía. Reflexionando un poco se saca esta consecuencia: los bolcheviques mataron al ladrón, pero dejaron subsistente el robo. Tenía que ser ese el resultado de semejante conducta. El reconocimiento entre hidrónes, tiene por objetivo la perpetuación y prolongación del robo. Entre buyes no hay cornada. El dinero es para ellos; por eso lo inventaron como medio de despojo.

Está bien que se lo repartan, hasta tanto los tontos, aunque sean tontos rusos, digan: fuera de aquí, bandidos!

Carácter de cosa larga

En un salón de la Boca —¿simbolismo?— está reunido un cónclave de ciudadanos de mala vida, para decidir sobre los destinos del mundo.

Y como no pueden imprimir a aquel carácter de cosa, gorda, ellos, que por la gorda se pirran, se están esforzando por dársele de cosa larga. Que buen provecho le haga a los gilotinos.

Ya deducirá el lector a cuántos nos referimos. Por el hilo se deshace el ovillo.

Se trata de las huestes nutridas, formidables e innumerables del anarco-gubernamentalismo. ¿Que no son tales?

Pues sí, señores. Son lo menos, lo menos, contando bien... cuatro soldados y un cabo. Cuanto más cabo, más le entran las cosas debajo del rabo.

Por eso el cabo García Thomas procura que esa cosa se alargue y se acortará, está en estos momentos ocupado, para ver si se estira. Después dirá satisfecho: ¿Véis qué prodigio? Todito para mí.

Esto es lo que se deduce de las tendidas celebradas, que se limitaron a nada entre los dos platos.

Ya lo decíamos nosotros

Síguelo a los músicos el instrumento y los tendrán desarmados. No sirven sino para llevarlo colgado y soplarle en la punta.

El otro día dijimos como querían reivindicar el derecho de proletarios soplando al revés, es decir, soplando al gobierno por la parte de atrás para que les concediera la jubilación, suponiendo que así iban a quedar colocados en el plano de las gentes de bien: de los proletarios.

Y lo que consiguieron fue que el gobierno los aplaudiera, que es tanto como declararlos imbéciles.

En efecto, un órgano gubernativo que interpreta el pensamiento oficial, dice de ellos esto:

«La prueba más evidente de que no existe la oposición a la ley es que el Ministerio de Hacienda sólo ha recibido algunas observaciones de detalle a la misma, mientras que son numerosas las adhesiones que se han exteriorizado. Además, algunos gremios, como los músicos, se han dirigido al gobierno para pedir su inclusión entre los que tienen derecho a los beneficios de la ley».

Es verdad; pero eso es cosa de músicos. Los obreros no tienen alma de soplonos.

(—o—)

La vieja cantilena

Con la proximidad de las elecciones en varias provincias, la copiosa información de los diarios burgueses nos hace saber que en todo el país la política interior descarnada menuda en política.

Esto, naturalmente, levanta la grito de los políticos que no están en el candero, mientras que los otros hacen la vista gorda y siguen comiendo a dos carrillos.

Parece que haya una ley prohibitiva al respecto, una ley que recomienda imparcialidad a los bandoleros uniformados, en las pajas por el pesebre. Pero ya se ve cómo respeta esa ley los dueños del comodoro y sus instrumentos: no hay un solo gobernante que no se la meta en el trasero y eche contra los opositores todas sus lavrias.

Y es así que cada vez que se prende el fuego para hacer hervir la olla electoral, los que aspiran a meter la cuchara empiezan a chillar la vieja cantilena de la intervención policial y a recordar la ley "prohibitiva". Algunos gobernantes, queriendo ganarles el tirón a los opositores, hacen declaraciones de que sus perros se mantendrán a buena distancia de la olla; lo cual no obsta para que por otro lado les estén dando instrucciones para que ahuyenten a tarascos a los hambrientos pretendientes al gobierno. ¡De buena gente vienen las promesas!

Por eso nos produce risa tanto cuando leemos en los diarios burgueses promesas generativas, como cuando los opositores se lamentan de la "descarada intervención política". ¿Qué quieren estos, que el gobierno prescinda del único instrumento capaz de darle el triunfo?

Ningún partido, ninguna fracción política se descarta, ante el electorado al menos, hasta que no llega al gobierno y descubre sus verdaderas intenciones, hasta que no demuestra que solamente lo guaba el interés de llegar al comodoro y engullirse hasta los fabelos del alumbro. Y una vez descubiertos y ante la perspectiva de un desahucio por parte del rebaño electoral, es perfectamente lógico que apele al único recurso que le queda: la política.

¿A qué extrañarse, entonces, de que la olla electoral esté rodeada de machetes y éstos calgan sobre el lomo de los opositores en cuanto se armen?

Si fuéramos más corajudos los aspirantes al comodoro no protestarían de la intervención policial ni chillarían por la ley burlesca; atraparían a la olla y tratarían de apoderarse de ella soportando el chaparrón de su bazo.

«Es así como se ganan galones... Al fin y al cabo, luego, convenientes en el gobierno, aplicarían el mismo procedimiento en calidad de desquite.»

(—o—)

Del procedimiento

La policía cordoba

He aquí uno de los varios aspectos que presenta el terror policial en las provincias, en donde se ha enseñoreado el bandolerismo uniforme y se empeña en no dejar a beza de obrero activo que no sea segado por el machete asesino. Transcribimos de un diario de Río Cuarto la relación de uno de esos hechos salvajes:

«En la estación Las Acacias, hallábase empleado en carácter de auxiliar, Emilio Vera, quien al mediodía tuviera un accidente con un carrero, por querer éste imponer con palabras poco cultas en la tropa de ella, lo que degeneró en una riña a trompadas. Inmediatamente se apresó a la policía, pidiendo detener al empleado Vera, pero le fue, dado el puesto que desempeña en las oficinas del ferrocarril y que no le es permitido abandonar la misma en sus horas de servicio, solicitado permiso a sus superiores, exponiendo las causas que lo inducían a la corte, pero he aquí que no se le concedió la solicitud y por lo tanto no se le entregó a la autoridad.

Más tarde, serían las 20 horas más o menos, en circunstancias que el auxiliar Vera estaba en el cuadro de la estación, fué sorprendido por el comisario señor Antonio Provencal, Santiago Chaul y dos agentes, quienes, revolver en mano, lo intimaron a que se diera preso. Vera, no habiendo conseguido el solicitado permiso, y considerando que era de su deber el no entregarse puesto que esa era su orden, tomó su deber personal, y desmenuzando un cuchillo retorcido, permaneció a la distancia, hasta poder refugiarse de ese asunto en las oficinas, y hasta donde se permitieron extra, el señor Provencal y agentes, esgrimiendo siempre los revólveres e intimidando a detención, profiriendo términos indignos de cargo que revistan».

¿Y quién es ese señor Antonio Provencal, comisario de Las Acacias? Es una persona conocida... en el prostíbulo de la localidad, y no como comisario precisamente, sino como explotador de varias infelices mujeres de la misma categoría, es el oficial Chaul, otro castán. El carrero con quien tuvo el incidente el auxiliar Vera es un "guardia tímido", conocido instrumento provocador. Los más "decentes" de toda esa pandilla de sastantes son los dos milicos: uno es ratero de gallinas y el otro de huasacas.

Por lo cual se presume cómo andará la libertad de los obreros honestos y activos de Las Acacias. Con semejante vecindad no cabe a los obreros otro temperamento que el adoptado por el auxiliar Vera, esto es, no poder coh armas los desbordamientos de las chummas embeberadas con la impunidad que les da el uniforme policial.

(—o—)

F. O. R. A.

EL BOICOT A LA BECKERT. — SR. B. TIRA EL APOYO.

Con motivo de repreguntas tomadas por la gerencia de la corrección Beckert a raíz de la huelga general de mayo de 1921, la Federación de Obreros Libertarios, sección Libertario, ha solicitado de la F. O. R. A. el apoyo para aplicar un boicot a los productos de aquel establecimiento. El Consejo Federal de entonces acordó el apoyo requerido sólo por el término de un año y a manera de castigo, quedando al finalizar ese período, en libertad para resolver lo que sobre el conflicto creyera oportuno.

Habiendo transcurrido un período más largo ya que el fijado, y considerando que hay necesidad de no permitir escaparse en luchas artificiosas, cuyos resultados son problemáticos, el Consejo Federal resuelve: Retirar el apoyo a ese boicot, con la declaración expresa de que no ha intervenido la F. O. R. A. en la marcha y administración del Comité que sostuvo el conflicto a la Beckert, siendo éste constituido por miembros de la F. O. de Libertarios, sección Libertario, exclusivamente, y ajeno al control de las entidades federadas.

El Consejo Federal.

C. Pro Presos y Deportados

RIFA POSTERGA DA
Por no haber sido colocados la mayoría de los números de la rifa que a beneficio de este Comité debía sortearse en el Pleno del día 3 del corriente, queda pospuesta dicho sorteo hasta el próximo plenario, que tendrá lugar el 2 de marzo entrante. Los compañeros poseedores de talonarios deben procurar colocarse y remitir el importe a nuestra tesorería.

Por el Comité — El Secretario.

Coincid

En el rubro

comandante Mi

ta (a) "La

héro, un bo

que llamare

se atacó dur

El que se r

contribuir po

te y todo

la quera cre

peble, poco

Lo que me

se tome b

ante tenga

de se me ele

El 20 de f

la mañana y

Don Danto H

Social, estu

ción Obrera

cada en la

en bases del

Los compo

testaron. El

que for

rase.

El 21 a la

gallate, gol

y me comu

En la Or

pele, éste lo

también dió

el secretario

Niego tal

que el

que Or

no se abor

Así como

hintero el t

aria, así t

rebro, mien

familiarida

la F. O. de

Asesora

hace much

refugiarse

dejo de se

publicar

alma 3223)

cha 174-152

que se mod

P. como at

Dichos p

ante — f

Cargas de

no légit

a mí.

Consigne

expulsiar.

No quier

luego la e

dad de mo

emancipar

a todos.

«Movido

del absol

no signifi

Lo mien

Más ab

quien des

trab

«Himno

mos a que

la verdad

Baker es

que hase

sanizació

er, es un

Rebelión,

mas légit

el secret

le difere

que adop

una en

Leído

diato me

los "poe

guntó y

—¡A

—¡Car

Y si n

—¡Car

—¡Car

—¡Car

—¡Car

Coincidencias sospechosas

¿Un emisario de orden social?

Bajo el rubro "Cuestiones Ferroviarias" y sirviendo de subtítulo mi nombre y el del camarada Miguel Baker, apareció en la gaceta (a) "La Internacional" del 23 de febrero, un boletín firmado por un señor que se llama E. P. Brabante, y en el cual se me ataca duramente.

Lo que se me ataca por ser anarquista y contribuir por ende a destruir toda la existencia y todo aquello que con una careta roja quiera crearse para seguir manteniendo al pueblo, poco me da.

Lo que me interesa en este caso y encarecerse como buena nota, para que el tal Brabante tenga su merecido, es lo siguiente, y que como siempre, estoy dispuesto a ir a donde se me llame para comprobar lo que digo:

El 20 de febrero, por dos veces — una a la mañana y otra a la tarde — el Subcomisario Dante Buzo, jefe de la sección Orden Social, estuvo en la secretaría de la Federación Obrera de Sindicatos Ferroviarios, ubicada en la calle San Blas 1332, Bs. Aires, en busca del infrascripto.

Los compañeros que allí se encontraban, constataron como cuadraba a las preguntas que los formuló Buzo, y éste optó por retirarse.

El 21 a las 6 horas, un sargento y un visitante, golpeaban la puerta de mi cochava y me comunicaban la orden que traían. Ya en Orden Social y en la oficina del jefe, éste lo primero que me dice es lo que también dice el señor Brabante: que yo soy el secretario de la F. O. de S. P.

Niego tal cosa, y dejo constancia ante el jefe que el lo fuere lo diría, porque conozco que Orden Social tiene medios como para saberlo.

Así como el señor Brabante deja en el interior el número y no la calle de la secretaría, así también el jefe dejó en su cochava, mientras que los dos coinciden en la familiaridad de la otra dirección que tenía la F. O. de S. P., o sea Bm. Mitré 3270.

Así como el señor Brabante me dice que yo he mucho fui ferroviario, pues yo voy a refrescarme la "pijola", recordándole que dejé de serlo el 3-5-1923, como resultado de la publicación en el Boletín (Órgano de Al. 2223) en "Bandera Proletaria" de fecha 7-4-1923 (Órgano de la U. S. A.) y en los que se me denunciaba a la empresa del P. C. P. como anarquista tenebroso.

Dichos pesquines — acuérdese señor Brabante — fueron enviados al jefe general de Cargas de la estación Palermo, y marcadas con lápiz rojo las columnas que se referían a mí.

Constituyeron con esto que la empresa me expulsara.

No quiero con esto concederme derechos; tengo la convicción de que mi propia actividad de militante en pos de ideales de total emancipación humana, me los concede a mí y a todos. Luego dice el señor Brabante:

"Movidos por un sentimiento de sinceridad absoluta, nunca hemos dicho nada que no significara verdad".

Lo mismo me decía el jefe... Me abaja y con un desparpajo digno de quien desea ardentemente que lo suban... dice Brabante:

"Hemos podido comprobar — y desafiamos a que se nos demuestre que no decimos la verdad — que Pedro C. Rebello y Miguel Baker es una misma persona. Miguel Baker, que hace y firma como secretario de esa organización, es un nombre imaginario, es decir, es un pseudónimo adoptado por Pedro C. Rebello, quien es un instrumento de LA PROTESTA y de la F. O. R. A. del V, que tiene la misión de llevar agua al molino de Barre y Cia".

Esta aseveración se destruye así: A mí, señor Brabante, me pusieron en la Argentina y a Baker en España.

Y por si acaso, le aseguro que lo recontra. Úni al final, el señor Brabante quiere arrojarme una declaración, y para esto se presenta como un "valiente" y a mí me hace aparecer como un cobarde, y sino, véase:

"No habiendo en la organización ferroviaria quinistas ninguno que sirva para hacer de secretario, y siendo, por otra parte, obra de Rebello la resurrección de la misma, nada más lógico ni razonable que Rebello fuera el secretario; pero como ésta podía ofrecer dificultades y ofensa, además, el tener que aceptar responsabilidades, cosa que no se usa en el campo quinista".

Leído que hubo lo que antecede, do innegable me acordé de aquella hermosa descripción del camarada González Pacheco, sobre los "pesados", y en particular de esta sentencia y contestación a la vez:

"LA ver los ghebos, m'hijo!... — ¡Capón!... — Y si no es así, señor Brabante, enseñe no más, que aquí y en cualquier otro estamos para competir con el que se presenta. Conclusión: No se extremadamente suso-

rente que a las 48 horas de haber contestado todas las preguntas del jefe de Orden Social, apareciera este señor formulándolas nuevamente en forma que pretende ser velada".

Los compañeros tienen la palabra. Pedro C. REBELLO. (o)

La ley de jubilación

Maquiavélica y audaz inspiración burguesa, materializada por los altos pagos de la burocracia estatal, en la misma oficina de gobierno, esa ley, considerada dentro de su misma órbita, es un aborto repulsivo, pues le falta hasta el contenido sofisticado que caracteriza todas las leyes; luego, conceptuada como factor social, es un arma insidiosa con la que se quiere herir moral y materialmente a la clase trabajadora, construyendo la y obligándola a renunciar a sus justas y humanas aspiraciones.

No obstante y a pesar de tan bárbara intención, nos es grato constatar que esos modernos tiranos no se hallan hoy tan seguros en su pedestal como antes, pues salta a la vista del más molo que a medida que los elementos revolucionarios avanzan, la reacción se intensifica, pero al mismo tiempo retrocede, disminuye su resistencia y al fin se quebranta, y mientras los unos luchan te, soneramente para no retener ni un solo instante su marcha ascendente, los otros, los muy pillos, invocan la cooperación de todas las fuerzas reaccionarias y el auxilio de las instituciones amarillas para obstaculizarla, pues en ella aperciben el derribo de su privilegio y el espectro que le impone el dilema: trabajar o suicidarse. Y sea es la pesadilla que atormenta constantemente las almas abyectas de toda la canalla Jorjia, y es por eso que hoy nos ofrecen ese narcótico que revela el claro y terminante propósito de atargar las energías y sofocar los anhelos de la clase oprimida y poder así retirarse a sus castillos, tranquilos y satisfechos, y desde allí contemplar cínicamente la miseria y el dolor de sus víctimas.

Pero lo que se desarrolla hoy en todo el mundo no es un simple sainete, sino un terrible y sangriento drama, el cual reclama en el tablado la presencia de sus principales intérpretes, que dicho sea de paso, nunca aparecen, ni aparecerán, pues en sabido que los grandes pillos del capital jamás exponen su cuerpo a las flechas del adversario, sino que se esconden detrás de los tentáculos del pulpo mafay, el Estado, tirano y homicida, que se encarga de defender los intereses de los grandes tiranos de la burguesía.

Todo esto no nos sorprende, pues conocemos esa gimnasia burguesa, desde hace muchos años, y tampoco nos extraña la denigrante actitud asumida por un conglomerado de cretinos, que inocentemente apoyan a quienes, sin darse cuenta, se convierten en los presentes caso abogan por la reforma de unos artículos, incisos, etc., de esa ley draconiana.

Nuestros compañeros y los trabajadores que tienen una conciencia formada, saben perfectamente que el gobierno y sus viles adeptos, están hoy ocupados en afilar ese cuchillo, para esgrimirlo contra el proletariado regional el día en que venga el plazo establecido por el decreto que postergaba por 60 días la ley trampa.

Trabajadores: En la presente emergencia, como en todos los conflictos habidos y por haber, entre los de arriba y los de abajo, estamos seguros que los poderes constituidos cuentan con el apoyo incondicional de los "gatitos rojos" y de los canalones de todos los pelajes, para asestarlos luego un golpe certero y así eternizar el actual estado de cosas, en el que vivimos sumidos como esclavos. Y esto significaría que somos la causa de la libertad que anhelamos y que no sentimos el peso de nuestras cadenas, ni tenemos corazón, ni conciencia, ni nada.

Pero no; estamos convencidos que cuando ese conjunto de parásitos y tiranuelos, de tráfagos y mercenarios, de falsos pastores y traidores del pueblo laborioso, nos presenten batalla, cada uno de nosotros multiplicará sus energías para resistir valientemente el choque del monstruo y no desistirá de la lucha hasta no conseguir un completo triunfo contra la ley.

Las leyes, cuando no es posible convertirlas en polvo, ni poder cortar sus efectos, es preferible dejarse aplastar por ellas antes que reconocerlas como factores necesarios en el seno de la familia humana.

Este es el deber de las verdaderas revolucionarias y libertarias, y el que preceda distintamente es un traidor.

ADONESI.

Se condena a muerte al asesino tímido que acuchilla al transeúnte al doblar una esquina y se arroja su cuerpo decapitado a un infamado sepulcro. Pero ante el conquistador que ha quemado las aldeas y diezmado los pueblos, toda la locura y la cobardía humanas se conflagran para levantar sobre el pie monstruoso, en honor suyo, avos de tiranos y opresores de hombres...

Ultimo Pic-Nic

de la temporada

A total beneficio de LA PROTESTA

EL DOMINGO 2 DE MARZO

(De 6 a 18 horas)

EN LA ISLA MACIEL

PLAYA DE LOS PESCADORES

Banda de música, Bazar

rifa, Ruleta de libros

y otras diversiones

Buffet a precios módicos

ENTRADA 0.30

BOTE 0.20

PUNTO DE EMBARQUE: P. MENDOZA Y GABOTO

Tranvías que dejan en el mismo: 11, 12, 25, 28 y 63, del Anglo, y todos los del Puerto.

Dolores, ciudad culta

Cuando las gentes de "orden" de la provincia de Buenos Aires quieren presentarnos un ejemplo de la obra cultural que han realizado bajo la égida de este régimen social, nos indican la ciudad de Dolores.

Según ellos Dolores es un foco de luz pues to en el centro de la provincia para irradiar luz a los cuatro vientos. Gracias a ese foco de luz la extensa provincia del sud, hasta ayer do minio del indio chúcaro y bravo, va entrando aceleradamente en el marco de la civilización.

En efecto, aquella ciudad representa to de los adelantos de la civilización; tiene cárcel y tribunales, escuelas de las llamadas superiores, ateneos y una P. R. A. que coope ra y no le falta ningún medio de ilustración y cultura. La civilización allí está co mo en su casa.

Pero — a la cultura burguesa no le faltan pero — a Dolores se ha empujado la cultura, y ahora no falta quien vea que aquel fo co no sólo irrada cultura, sino, he aquí lo que "irradia":

"Mientras el amor al estudio flaquea y los sanos deportes no triunfan como en mejores días, la población contempla espectáculos disolventes con perfiles de verdadero certame ne del delito.

La difusión del vicio obedece a una oficialización de hecho. En tal sentido, Dolores se ha convertido en el paraíso de los tahures. La impunidad todo lo cobija. Aun cuando le reprimen desbordamientos su doctrina no conmueve a los encargados de que se cumpla. Difrase, por el contrario, que todo se confabula para burlarla. Es así que, a media cuadra de la Policía, le es dado al comité oficialista exhibir la pompa de su luninaria por brillo y reclamo de su garito interior, y que las diarias quinielas y las dominicas redobladas sean vocederos al amparo del mismo comité.

La filosofía de los guardianes del respeto y del orden parece contar capítulos que hablan de docilidad y de mansuetudine. Ello no impide que de vez en cuando, caiga la garrta policial sobre desmoralizados elementos de suburbio, cuyo deseo de esparcimiento no piensa en el rol oficial. Es que también en Dolores se requiere amisión para hacer un como a la banca".

Lo dicho, Dolores sufre un fuerte empujo de cultura. Se han civilizado tanto sus habitantes que, como los extremos se tocan, hoy se confunden con los elementos del bajo fondo social...

Lo malo para la gente de "orden" es que de ahora en adelante no podrá indicarnos aquella ciudad como un foco de cultura. Porque no faltará quien les retrique: — ¡Epa! que ese es el paraíso de los tahures.

Todas las civilizaciones, todas las conquistadoras materiales y espirituales, todas las bellas ansias renovadoras que rugen y cantan en el armonioso coraje de una humana, no tienen otro motivo, otro afán que la conquista absoluta de la libertad. Y es esta misma libertad suada con la violencia irrefrenable de nuestro espíritu inquieto, quién nos alienta e tre la espantosa desolación moral de mundo burgués, en la lucha que emprendimos los anarquistas contra todos los tiranos de la tierra!

MOVIMIENTO OBRERO

Unión Chuffeurs

Camaradas:

En esta hora histórica porque alra vicia nuestra organización obrera, en la que se debaten los intereses en juego de la clase trabajadora y explotada frente a los intereses creados de la burguesía y el Estado, y frente también a los elementos perniciosos, enemigos acérrimos de los trabajadores que luchamos por la libertad integral, que pretendieron de golpe y porrazo echarnos el guantazo y adueñarse de nuestro sindicato obrero y revolucionario para llevarnos al alolindero, como majada de ovejas, nuestra organización surge nuevamente tan formidable como nunca, abriendo nuevas brechas y nuevos derroteros.

En estos momentos álgidos, en que unos cuantos propietarios de automóviles, pretendiendo abrogarse derechos que no tienen, en defender los intereses de los obreros del volante, dando al mismo tiempo un rotundo mentís a la "Unión Chuffeurs", que los trabajadores reairramos una vez más en la magna asamblea realizada el 15 de Febrero pasado, es precisamente cuando más debemos intensificar nuestros esfuerzos, en salvaguarda de los intereses colectivos que nuestros enemigos pretenden perjudicar mediante publicaciones insidiosas hechas en cierto aprensia que responde a sus fines y propósitos inconfesables.

En consecuencia, esta Comisión Administrativa se hace un deber convocar al gremio en general, socios y no socios, a la gran asamblea a realizarse, que tendrá lugar el VIERNES 29 del corriente a las 21.30 horas, en el local BAUTOLOME MITRE 3270, con la siguiente

ORDEN DEL DIA:
1º — Lectura del acta anterior;
2º — Finalidad de la institución;
3º — Actitud a asumir frente a los conflictos;

Asuntos varios.
Como veis, camaradas, dada la importancia de la "orden del día" a discutirse, nadie debe faltar al Viernes 29. Todos a la asamblea con un solo hombre!

Que esta sea una verdadera afirmación de la conciencia de clase de los socios.
¡Viva la "Unión Chuffeurs"!
¡Viva la F. O. R. A.!

NOTA — Ponemos en conocimiento de los trabajadores del gremio, que la secretaría funcionará todos los días, de 14 a 16 horas, menos los días festivos. Hay un libro abierto para inscripción de los socios.
Nota: Clase a los componentes de la agrupación a retirar manifiestos para esta asamblea.

Huelgas

S. de R. Obreros y Obreros Textiles y A.

A medida que transcurre el tiempo, los huelguistas de la Fábrica Bahiense y "Tontolita" sienten más confianza en hacerse sentir el polvo de la derrota a los burgueses, como buenos burros que son se encuentran en el pantano empacados. La paliza moral y material que de parte de las compañías y compañeros reciben, no podrán soportarla por mucho tiempo. La prueba la tenemos en que algunas ovejitas han sido arrojadas fuera del rellero por inservibles. Pero lo que llenó de alegría nuestros corazones fué la noticia importante llegada a este comité de huelga por intermedio de una mujer, citada de "ser" confianza, la cual nos comunicó lo siguiente:

Días pasados, el moceito Bahiense lo puso de vuelta y media al director de la fábrica, por considerarlo culpable de este conflicto, y que el personal competente se encuentre sin intenciones de pisar nuevamente la fábrica si antes no se compromete a pagar todos los días de huelga, expulsión de las borgeas y borregos, junto con La Fuente y que no tome represalias.

Como veis, compañeros, el triunfo no puede tardar en llegar. Por lo tanto, debemos seguir castigando sin compasión a "Tontolita" y su hermano de causa el burrito Ba... i... bien.

El jueves 28, a las 18 horas, en Chacarabó 629 se reunió el personal huelguista, para tratar un asunto importante que a todos interesa.

El Comité de Huelga.

Obreros en Dulce Unidos

Huelga en la pastelería y panadería "La Princesa", San Juan 3134.

El triunfo en esta casa se comenía de días. El más completo desorden reina en ella. En uno de los comunicados dada a la publicidad por este Comité de Huelga días pasados, poníamos en la picota al elemento carneler incompetente que existía en dicha casa, recludado en las agencias de colocaciones (léase poteros), con los cuales los burgueses se habían propuesto desentormentarse.

Hoy, por una casualidad han llegado noticias hasta nosotros que confirman nuestras aseveraciones. El más completo desbarajuste reina en esta obra de explotación y miseria. El traidor Pascual Arditi está que echa

chispas ante la imposibilidad de poder cumplir con las promesas hechas a su amo, de entregarse normalmente las mercaderías elaboradas.

El sótano donde trabajan parece un manicomio. Los pobres hombres que han tenido la desgracia de caer en sus manos, son tratados a la buqueta. Allí no se puede ni respirar un poco fuerte, pues siempre está de guardia el perro que vigila los intereses de su amo, y ¡guay del que cae bajo su zarpa!

Ni entre los de su especie anda bien. Por nuestra parte, tenemos la convicción de que hemos de triunfar y hasta ese día no cesaremos en nuestra lucha contra la casa y el traidor que dió origen a este conflicto.

El Comité de huelga.

Obreros Mosaístas

Ponemos en conocimiento que los compañeros de Lomas de Zamora y pueblos circunvecinos, todavía se encuentran en lucha con los libruneros del mosaico, por cuya razón recomendamos a los mosaístas en general se abstengan de ir a trabajar a dicha localidad mientras no se obtenga el triunfo.

Solidaridad, camaradas.

Acetores Unidos

Conflicto con la Cia. Gral. de Aceites. — El conflicto que este sindicato sostiene con dicha casa, prosigue con el mismo entusiasmo del primer día, a pesar de todas las maniobras que patronos y carneros ponen en juego para resar, al mismo el verdadero interés que tiene y que nosotros continuamos firmes y dispuestos a triunfar.

Las marcas que esa casa elabora son Antoline, Aero — non carbón — Stirling, Votigno y Pohlenz.

Sentrametores de Carrrajes, Carroes rías y Aneux.

Conflicto en la casa José Guallanone. — El conflicto que nuestro sindicato sostiene con este burgués, ubicado en la calle Pavón 1468, está llegando al fin de la jornada con el triunfo completo para los dos los trabajadores y especialmente para el personal huelguista.

El desquicio dentro de ese taller y la acción solidaria de algunos gremios, aceleran más el triunfo.

Pedimos a las camaradas del gremio y a los compañeros chuffeurs, la debida solidaridad, no llevando sus coque en reparación de dicha casa, por cuanto no tiene personal competente.

¡Adelante, compañeros! y duro contra este comité burgués y contra todos. — El Comité de conflictos.

Cigarreros y cigarreros de hoja

Ponemos en conocimiento del gremio en general, que la huelga de la casa Dominguez y Cia, sigue en el estado del primer día. Al mismo tiempo hacemos presente que los obreros en huelga han entregado el conflicto a la sociedad de cigarreros de hoja, cuya comisión les avisa a los tres compañeros a quienes no pudo todavía dar colocación, para que pasen el domingo 24, a las 9 horas, a cobrar el subsidio.

Hacemos presente que ahí hay dos inservibles trabajando en compañía de los dos hijos de Miguel Pulsera (a) El Gallego.

La comisión de delegados que dirige ahora el movimiento, decide todas las noches, de 20 a 21 horas, en el local Estados Unidos 3545.

Avismos a los delegados que no han concurrido, que el sábado 23 deben presentarse sin falta para tratar asuntos de mucha importancia. — La Comisión.

Convocatorias

Ateneo O. Cultural de B. y Barracas

Para el miércoles 27 se cita a asamblea a los componentes de este Ateneo, en Patricios 1866, a las 21 horas. Se pide puntual asistencia.

A los centros y bibliotecas que tengan entradas de nuestra velada, que nos las devuelvan, y lo mismo el importe de las que hayan vendido, a fin de hacer el balance. — El Secretario.

Agrop. A. de O. Lavadores y L. B. de Autos

Camaradas: Dado que el odioso y repugnante asunto que se viene ventilando en nuestro gremio lo creemos por demás discutido; dado que por su prolongación no aclarare mos más de lo ya aclarado, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír, y que el tiempo será el mejor factor para este caso; en vista de que se han expuesto razones a granel y argumentos indestructibles e im destruidos, sin conseguir más que —debido a nuestra torpeza, sinceridad y buena fe, armados estas demasadas medidas e inútiles— que servir de juguetes de nuestros adversarios, doctores en filosofía barata, que como más chachara que cien coturnos y más peregrina que el corno zorrino y audaz, al diablo que a un gallinero, consiguen, sino destruir, enredar y tergiversar cuanto lógico se les presente. Y no escapará a los ojos del más molo que la situación actual es ya por demás insostenible, y que al fin tendremos

